

RUTH Y ANA: Dos mujeres de fe en Dios RUTH Capítulos 1-4; 1 SAMUEL Capítulos 1-3

- | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none"> • Qué pasó cuando dos mujeres confiaron en Dios. • Cómo Dios ayuda a las personas de fe incluso cuando las cosas van mal. • Cómo Rut y Booz cumplieron el plan de Dios en su hijo Obed. | <ul style="list-style-type: none"> • Cómo Ana y Elcana cumplieron el plan de Dios a través de su hijo Samuel. • Cómo dos mujeres y sus hijos prepararon el camino para Jesús, el Mesías de Israel. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

ESTE LIBRO da las historias verdaderas de dos mujeres de Dios en la historia de Israel. Ocurrió entre el tiempo de los jueces y los profetas de Israel hace más de 3000 años. El hijo de Ana preparó el camino para los profetas y reyes de Israel. El hijo de Rut preparó el camino para el Mesías y Salvador de Israel, Jesús el Cristo. Ellas no sabían estas cosas en el tiempo que vivieron. Cada mujer dio un paso de fe para pedirle a Dios que supliera su necesidad personal de un hijo. Ambos recibieron la bendición de Dios a través de su fe y adoración a Él. Sus hijos primogénitos eran parte del plan final de salvación de Dios para bendecir a Israel y al mundo a través de Jesús. A través de su Mesías, todos somos bendecidos cuando verdaderamente creemos que Jesús es el Hijo de Dios.

LAS PUBLICACIONES DE MANA publican pequeños comentarios de enseñanza bíblica escritos por Fred Morris. Durante muchos años, Fred y su esposa Lorna viajaron por todo el mundo enseñando y predicando. Sus libros son fáciles de leer, comprender y traducir a otros idiomas. Brindan enseñanza básica para usar por su cuenta o para estudiar en grupo, además de notas adicionales para estudiantes de la Biblia, maestros y pastores.

ESTOS LIBROS te ayudarán a comprender la verdad de Dios Todopoderoso. Es adorado por millones de judíos y cristianos en todo el mundo. Estos libros también te ayudarán a recibir la salvación y la vida eterna a través del Hijo de Dios, Jesús el Cristo, quien es el Mesías de Israel. Te ayudarán a hablar de tu fe en Dios ya rezarle. Te ayudarán a guiarte para que no vayas por el camino equivocado en la vida. Ellos te ayudarán a vivir una vida que agrade a Dios a través del amor y el poder de Su Espíritu Santo. Esto fue prometido a todos los creyentes después de la crucifixión y resurrección de Jesús que creen que Él es el Hijo de Dios.

ORAMOS para que puedas tener una nueva paz y un propósito en la vida mientras confías en Dios, lee la Biblia y usas estos comentarios. Mientras estudias la verdad del Antiguo y Nuevo Testamento de Dios, piensa en lo que Jesús enseñó y sufrió hace 2000 años por nuestra salvación y lo que Él te está llamando a decir y hacer hoy para preparar el camino para Su regreso.

Publicaciones de Maná

COMMENTARIOS BIBLICOS FUNDAMENTALES

“El secreto del Reino de Dios os ha sido dado” (Marcos 4:11)



RUT Y ANA

Dos mujeres de fe en Dios

Un comentario de enseñanza bíblica
para estudio personal o grupal
por Fred Morris
Traducido por Carlos A. Lopez



RUT Capítulos 1 a 4 y
1 SAMUEL Capítulos 1 a 3



Al Lector o Líder

Estos comentarios ayudan a explicar la Biblia de una manera fácil de leer y entender. También son fáciles de traducir. Puede usar estos libros para estudiar la Biblia por su cuenta o con otros en un grupo. Cada persona debe tener su propio libro y una Biblia si es posible.



Lectura de la Biblia: Cuando vea esto, significa que usted o el líder de su grupo siempre deben leer primero el pasaje de la Biblia antes de leer este libro.



Hable sobre esto: Donde vea esto, hay preguntas para responder en oración o para discutir en un grupo de estudio. También ayudan al lector a recordar los versículos de la Biblia.



Piensa en esto: donde ves esto, la pregunta requiere más tiempo para la meditación personal.



Recuadros de enseñanza rayados: Donde vea esto, la información brinda enseñanza adicional en el momento en que se escribió la Biblia y ayuda a aplicar la enseñanza en la actualidad.

Agradecimientos: Para efectos de traducción se usó: SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL Copyright © 1999 Biblica Inc. Usado con permiso de Biblica, Inc. Todos los derechos reservados en todo el mundo. Las imágenes son copyright © Global Recordings Network (GRN). Usado con permiso.

Rut y Hana Comentario de enseñanza bíblica Maná © 2008, 2016. Fred Morris, Manna Publications (USA) Inc. Todos los derechos reservados.

Dios nos ha permitido imprimir este título en los siguientes países:

Edición revisada en inglés mundial publicada por primera vez en el Reino Unido en 2016.

Republicado en Francia 2017 (francés)

Reimpreso en 2019 en Camerún (inglés)

Reimpreso en 2020 en Dem. Rep. Congo, Provincia de Katanga (Kisongye, francés)

Reimpreso en 2022 en Dem. Rep. Congo, Provincia de Katanga (Kisongye, francés)

Publicado y distribuido por:	Impreso por:
	Compuesto por: MissionAssist (UK)
Dios ha permitido que los comentarios de enseñanza de la Biblia Mana se impriman y distribuyan en: Angola, Armenia, Benin, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Chad, Congo Dem. Rep. (Kinshasa y Katanga), Rep. del Congo (Brazzaville), Egipto, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Ghana, Guatemala, Haití, India, Costa de Marfil, Kenia, Kosovo, Liberia, Malawi, Malí, México, Mongolia, Mozambique, Myanmar (Birmania), Níger, Nigeria, Pakistán, Ruanda, Serbia, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabue y en 42 idiomas incluyendo 2 en Braille	
Descargue más de 20 comentarios de enseñanza de la Biblia de Mana gratis en https://www.manna-publications.org.uk/Spanish-downloads/shtml También en inglés, francés, inglés y portugués. Afiliado a Avail , organización benéfica registrada en el Reino Unido 1017386 Organización matriz Manna Publications (USA) www.mannapublications.org	

respondió su oración por un hijo, a quien ella ofreció para servir a Dios. Esta ofrenda y dedicación de su hijo fue usada por Dios para bendecir a Israel y al mundo. Dios usó a Samuel para preparar el camino para los profetas, sacerdotes y reyes de Israel. Muchos de los profetas que siguieron a Samuel hablaron del plan de Dios en Jesús el Cristo. Jesús (Yeshua) fue el Mesías prometido de Israel y es el Salvador hoy de todos los que creen que Él es el Hijo de Dios.

RESEÑA: LAS HISTORIAS DE RUTH Y ANA

Tanto Rut como Ana fueron bendecidas con hijos que fueron importantes en los planes de Dios para el futuro de Israel. Sus hijos primogénitos también formaban parte del plan de salvación de Dios para bendecir al mundo a través de Israel, como se lo prometió a Abraham más de 700 años antes (Génesis 12:2-3). Ellos prepararon el camino para los profetas y reyes de Israel y, finalmente, para el mayor Profeta y Rey de Israel, nuestro Salvador, Jesús el Cristo.

Al igual que Rut y Ana y sus hijos, todos podemos ser usados de diferentes maneras para prepararnos para el plan de Dios de establecer Su Reino en la Tierra. Como ellos, debemos tener fe en Dios hoy, a pesar de los tiempos de sufrimiento personal y desobediencia nacional, para ayudar a preparar el camino para el regreso del Mesías de Israel.

Noemí y Booz también son ejemplos de la fe en Dios utilizada para el bien eterno del pueblo de Dios.

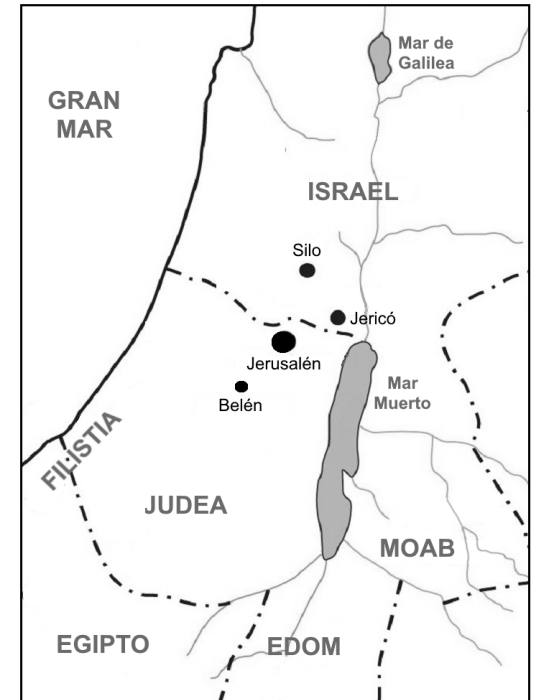
RUT capítulos 1 al 4 La historia de Rut y su suegra Noemi INTRODUCCIÓN

Los judíos suelen leer el libro de Rut del Antiguo Testamento en la fiesta de Pentecostés. La historia de Rut, una mujer no judía, abarca aproximadamente 12 años. Ocurrió hace unos 3.300 años cuando la nación de Israel estaba gobernada por jueces. Los jueces eran líderes de Israel antes de la época de los profetas de Dios y los reyes de Israel. No fue un tiempo feliz para el pueblo de Dios en Israel, porque sus líderes a menudo lo desobedecían y conducían a su pueblo al pecado.

Este libro nos cuenta cómo Rut decidió dejar su hogar en el país de Moab y vivir en Belén al sur de Jerusalén. Ella eligió renunciar a sus dioses falsos y confiar en el único Dios vivo y verdadero, el Señor Dios Todopoderoso.

Esta es la asombrosa historia de cómo Rut se convirtió en la bisabuela del rey David en la línea familiar de Jesús (Mateo 1:1-6). Jesús fue el Cristo prometido o el Mesías de Israel que se convirtió en el Salvador del mundo.

El libro de Rut comienza con la historia de Noemí y su esposo Elimelec. Vivían en Israel en la época de los jueces. Eligieron mudarse de Belén al país de Moab y se llevaron a sus dos hijos con ellos.



Moab e Israel

El pueblo de Moab descendía de Lot, el sobrino de Abraham. No guardaron la fe en el SEÑOR Dios Todopoderoso de Israel. Rut nació en Moab y adoró a sus dioses falsos hasta que puso su fe en el Único Dios Verdadero. El pueblo de Israel descendía de Jacob, el nieto de Abraham. Israel y Moab a menudo estaban en guerra uno contra el otro. En la época de Rut, había paz. La gente se movía libremente entre Moab e Israel.

El libro de Rut también cuenta la historia de Booz, un pariente de la familia en Belén. Booz era hijo de Rahab de Jericó. (Lea cómo Rahab, también no judía, se salvó de la muerte en el comentario de Maná sobre Josué, capítulo 2). Booz se casó con Rut poco después de que Noemí regresara con ella a Belén, donde nació su primer hijo.

Esta historia de Elimelec, Noemí, Rut y Booz nos muestra sus partes en el gran plan de salvación de Dios. Él es el Señor Dios Todopoderoso. Él es el Dios de los judíos y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Este libro nos habla del plan de Dios para ofrecer salvación del pecado a hombres y mujeres de todas las naciones a través de Su Hijo Jesús. Jesús el Cristo o Mesías fue enviado como Salvador a Israel más de 1000 años después de la época de Rut, quien fue antepasada de María, la madre de Jesús. Jesús también nació en Belén.

Esta historia de Rut confirma que los propósitos de Dios para Israel incluyen a creyentes extranjeros como Rahab y Rut.



Lectura de la Biblia: Rut Capítulo 1

ELIMELECH, NOEMI Y FAMILIA DEJAN ISRAEL

El libro de Rut comienza tristemente. Muchos del pueblo de Israel en ese momento se habían apartado de Dios. Los jueces gobernaron Israel. Todavía no había reyes ni profetas de Dios para guiarlos. Cada uno se fue por su lado. "El pueblo hizo todo lo que pensó que era correcto" (Jueces 21:25). Tenían sus propias ideas de qué hacer y no pusieron su confianza en Dios.



Dios muestra misericordia cuando cometemos errores

Fue una decisión difícil para Elimelec mudar a su esposa y familia a Moab. A veces, fallamos en poner nuestra confianza en Dios. A pesar de nuestros errores y falta de confianza, los propósitos de Dios no se ven frustrados. El Antiguo Testamento describe cómo Dios salvó a algunos de Su pueblo de sus decisiones arriesgadas:

- Abraham se fue a Egipto lejos de la Tierra Prometida en un momento de hambruna. Se arriesgó a perder a su esposa que se convirtió en la madre de Isaac. Isaac se convirtió en el padre de Jacob, a quien Dios llamó Israel (Génesis 12:10-20).
- La madre del bebé Moisés lo dejó en una canasta en el río Nilo. Corrió el riesgo de perder al niño que se convirtió en el salvador del pueblo de Israel en Egipto (Éxodo 2:1-10).
- David cortó en secreto un trozo de tela de la túnica del rey Saúl. Se arriesgó a perder la vida, pero se convirtió en el antepasado de José, que estaba casado con María, la madre del Hijo de Dios, Jesús (1 Samuel 24:1-7).

Así que Samuel le contó todo a Eli. Entonces Elí dijo: "Él es el Señor Dios Todopoderoso. Que haga lo que le parezca mejor" (3:18). "Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo" (Hebreos 10:31).

Esta es una fuerte advertencia para todos los padres. Haz todo lo que puedas para criar a tus hijos e hijas en la formación e instrucción del Señor Jesucristo (Efesios 6:4). No ignores sus caminos pecaminosos. Ámalos, pero oponte a las cosas que hacen.

DIOS CONTINÚA HABLANDO A SAMUEL

Desde ese momento, Samuel siempre estuvo listo para escuchar la voz de Dios. Él obedeció incluso cuando era difícil. Dios escogió a Samuel y lo entrenó para hacer lo correcto para el pueblo de Dios. Fue el último juez y el primer profeta de Israel.

'Mientras Samuel crecía, el Señor Dios Todopoderoso estaba con él. Hizo realidad todo lo que dijo Samuel' (3:19). Cuando Samuel habló, todo Israel escuchó. 'Entonces todo el pueblo de Israel reconoció que Samuel realmente era un profeta del Señor Dios Todopoderoso' (3:20).

'El Señor Dios Todopoderoso continuó apareciendo en Silo. Allí se dio a conocer a Samuel a través de los mensajes que le dio. Y Samuel dio estos mensajes a todo el pueblo de Israel' (3:21).

A través de la petición de oración de Ana y su promesa a Dios, su hijo se convirtió en profeta de Israel. Fue el primero de una larga línea de profetas del Antiguo Testamento que bendijo y guió a Israel. Muchos de estos profetas del Antiguo Testamento hablaron de la venida del Mesías, el Señor Jesucristo. Él es el Hijo de Dios y Salvador del mundo para todos los que creen.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué crees que Dios le dio su mensaje a Samuel y no a Elí?
2. ¿Qué significó la advertencia en 3:14 para los hijos de Elí?
3. ¿Cómo prepararon Ana y su hijo el camino para el Hijo de Dios?
4. ¿Qué parte tuvo Alcaná en el plan de salvación de Dios para Israel y el mundo?



Piensa en esto: Samuel sirvió a Elí ya través de él aprendió a escuchar la voz de Dios. Samuel reemplazó a Eli y sus hijos como sacerdote de Israel. Él fue el último juez y el primer profeta de Dios. ¿Qué propósitos de Dios también se cumplieron en la oración de Ana por un hijo milagroso?

CONCLUSIÓN DE LA HISTORIA DE ANA

Esta es la verdadera historia de Ana. Como Rut, vivió durante los tiempos tristes de los jueces de Israel. Ana sabía que podía confiar en Dios a pesar de Su ira hacia Israel en ese momento. Ana estaba angustiada y burlada por no dar a luz a un hijo. Acudió a Dios en oración y encontró la verdadera paz en medio del dolor personal y la desobediencia nacional. Dios escuchó y luego

Samuel conocía los malos caminos de los dos hijos de Elí. También vio que Elí había perdido autoridad en Israel. Hombres y mujeres hicieron lo que quisieron. No había un verdadero juez o sacerdote que pudiera llamar al pueblo de regreso a Dios.

Una noche, la lámpara de Dios aún estaba encendida en el Tabernáculo (3:3). Este testimonio de la santa presencia de Dios todavía brillaba en Israel. Samuel estaba acostado en su camilla. Solo una cortina colgaba entre él y el Arca de Dios. Entonces oyó una voz.

Dios llamó a Samuel. Samuel respondió: "Aquí estoy" (3:4). Pensó que era Eli llamando. Dios a menudo nos habla con una voz familiar que entendemos fácilmente. Así que corrió hacia Eli y le dijo: "Aquí estoy. Me llamaste.

Eli dijo: "Yo no te llamé. Vuelve y acuéstate" (3:6).

Esto sucedió dos veces más. Entonces Elí supo que Dios había llamado a Samuel. Samuel aún no conocía la voz de Jehová Dios Todopoderoso (3:7).

Ve y acuéstate. Si alguien vuelve a llamarte", le dijo Eli a Samuel. "Di: 'Habla, Señor. escucho'" (3:9). Entonces Samuel volvió y se acostó.

Dios llamó como antes: "¡Samuel! ¡Samuel!"

Esta vez Samuel respondió como Eli le había dicho. Dios le habló con un mensaje para Eli. Samuel escuchó y obedeció. Dios dijo: "Mira —le dijo el SEÑOR—, estoy por hacer en Israel algo que a todo el que lo oiga le quedará retumbando en los oídos. Ese día llevaré a cabo todo lo que he anunciado en contra de Elí y su familia." (3:12).

Estas cosas están escritas en el Capítulo 4. El mensaje de Dios a Elí era el mismo que antes, solo que más urgente. Eli no pudo evitar que sus hijos pecaran (3:13). Entonces Dios rehusó aceptar sus ofrendas y sacrificios por el pecado (3:14).

Este fue un mensaje triste. Samuel tenía miedo de decirle a Elí el mensaje que había recibido (3:15). Por la mañana, Samuel se levantó y comenzó su trabajo. Elí gritó: "Samuel, hijo mío... ¿qué te dijo el Señor Dios Todopoderoso? No me ocultéis nada de lo que os ha dicho" (3:17).



Dios permitió una gran hambruna en Israel. No había suficiente comida en el pueblo de Belén. El nombre de Belén significa "casa de pan", pero Dios permitió una escasez de pan en ese momento. La tierra ya no tenía suficiente leche y miel prometida por Dios al pueblo de Israel (Éxodo 3:8).

Había un hombre en Belén que se llamaba Elimelec. Era de la línea familiar de Efrata. Efrata es el nombre antiguo de Belén. Elimelec creyó en el SEÑOR Dios Todopoderoso de Israel.

Elimelec y su esposa Noemí, trasladaron a su familia al país de Moab para buscar comida (Rut 1:1-2). Hicieron lo que pensaron que era correcto. Sin embargo, fue una elección difícil de hacer. Decidieron alejarse de Israel, la Tierra Prometida de Dios.

Mientras estaba en Moab, Elimelec murió. Noemí quedó viuda con dos hijos en tierra extranjera (1:3).

El pueblo de Moab adoraba dioses falsos. Los dos hijos de Noemí se casaron con muchachas de Moab. Majlón se casó con Rut, Quilión se casó con Orfa (1:4). No fueron bendecidos con hijos. Ambas chicas adoraban a los dioses de Moab.

La familia de Noemí vivió en Moab por más de diez años. Entonces murieron también los dos hijos de Noemí. Noemí se quedó sin hijos, sin nietos y sin esposo (1:4-5).

NOEMI SE PREPARA PARA REGRESAR A ISRAEL

Noemí escuchó que Dios había perdonado y bendecido a Israel con alimento. La afligida Noemí planeó regresar a Belén (1:6). Entonces Noemí y sus dos nueras iban por el camino de Israel (1:8).

Noemí se detuvo en el camino. "Entonces Noemí les dijo a sus dos nueras: ¡Miren, vuelva cada una a la casa de su madre! Que el SEÑOR las trate a ustedes con el mismo amor y lealtad que ustedes han mostrado con los que murieron y conmigo." (1:8).

Entonces ella pidió la bendición de Dios sobre las dos chicas de Moab. "Que el SEÑOR les conceda hallar seguridad en un nuevo hogar, al lado de un nuevo esposo. Que Él os dé paz y descanso" (1:9). Noemí mostró su fe en Dios. Ella pidió audazmente Su bendición para ella y las dos chicas. Dios respondió de una manera que ella no esperaba.

Noemí besó a ambas chicas y lloraron en voz alta. Ellas le dijeron: "Volveremos contigo a tu pueblo" (1:10).

Noemí dijo: "Id a casa, hijas mías. ¿Por qué querrías venir conmigo? ¿Voy a tener más hijos que puedan convertirse en sus maridos? ... No, hijas mías. Mi vida es más amarga que la tuya. El poder de Jehová Dios Todopoderoso está contra mí" (1:11, 13). Noemí tenía fe en Dios Todopoderoso, pero poca esperanza.

Las dos mujeres volvieron a llorar. Entonces Orfa le dio un beso de despedida a su suegra. Pero Rut se aferró a Noemí (1:14).

“Mira”, dijo Noemí, “tu cuñada regresa a su pueblo y a sus dioses. Vuelve con ella” (1:15). Ambas chicas tenían la opción de seguir a los dioses falsos de Moab o seguir al Señor Dios Todopoderoso de Israel.

Rut respondió con estas ahora famosas palabras. “¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. Moriré donde tú mueras, y allí seré sepultada. ¡Que me castigue el SEÑOR con toda severidad si me separa de ti algo que no sea la muerte!” (1:16-17). ¡Esta decisión cambió el mundo!

Noemí se dio cuenta de que Rut había decidido ir con ella. Rut había elegido dejar atrás sus dioses falsos y poner su confianza en el Señor Dios Todopoderoso de Israel. Orfa dejó a Noemí, pero Rut se quedó con su suegra. Noemí vio que Rut no se iría a casa. Noemí dejó de intentar hacerla retroceder (1:18).

RUT VIAJA CON NOEMI A VIVIR EN BELÉN

La creencia y confianza de Rut en Dios era fuerte. Su fidelidad a Noemí también fue fuerte. A veces, la fe de los nuevos creyentes es más fuerte que la fe de los creyentes mayores. Esta nueva fe de Rut animó a Noemí en su propia fe.

Dios quiere aumentar nuestra fe en Él. También quiere que ayudemos a aumentar la fe de los demás. La fe es un don de Dios que todos pueden recibir. Creemos en la fe usando nuestra fe.

Noemí y Rut viajaron a Belén (1:19). Rut con gusto confió en Dios para su nueva vida en Israel.

Cuando llegaron a Belén, muchas personas reconocieron a Noemí. Todo el pueblo estaba emocionado cuando Noemí llegó con Rut. Las mujeres del pueblo se preguntaban unas a otras: “¿Es posible que sea Noemí?”. Vieron que





tanto, a través de Samuel, Dios bendijo a Israel ya través de Jesús, Dios bendijo al mundo.

La línea familiar de Elí se convirtió en mendigos (2:36) y fueron apartados del sacerdocio (1 Reyes 2:27).

Habla sobre esto:

1. Describe cómo la oración de Ana muestra su alegría y amor por Dios (2:1-2).
2. Describa cómo Ana supo que Dios satisfacía sus necesidades personales (2:3-5).
3. Describe cómo muestra Ana su conocimiento de los libros de Moisés (2:6-9).
4. Describa el significado completo de la profecía sobre el rey ungido de Dios en el versículo final de la oración de Ana (2:10).
5. ¿Realmente no había salvación posible para los hijos de Elí? ¿Por qué? ¿Cuál fue la causa principal? ¿Cómo les falló su padre?
6. Describe lo que el hombre de Dios le dijo a Elí acerca del pecado (2:27-34).
7. ¿Qué dijo sobre los futuros sacerdotes y los reyes ungidos de Dios (2:35)?
8. ¿Qué pasaría con la línea familiar de Eli? (2:36).

 **Piensa en esto:** describa cómo el regalo de un hijo de Dios a Ana bendijo más tarde a Israel y a todas las naciones. ¿Puedes rezar un 'cántico de alabanza' a Dios con una mayor comprensión de Su provisión y propósito? ¿Qué muestra el amor, la provisión, el conocimiento y el propósito de Dios en tu vida?

 **Ora por esto:** Pida de nuevo fe para alabar a Dios en las buenas y en las malas. Alaba a Dios por cómo ha obrado en tu vida y te ha bendecido. Da gracias por aprender sobre lo que está bien y lo que está mal. Invita al Espíritu Santo a revelar más del amor y la verdad de Dios. Pida comprender completamente Sus asombrosos planes para la salvación de la humanidad a través de Jesús. Reconoce que Jesús es el Señor.

Lectura bíblica: 1 Samuel Capítulo 3 SAMUEL SIRVE A DIOS Y DIOS LE LLAMA

Samuel creció bajo el cuidado de Eli. Custodiaba el Arca en el Tabernáculo. En aquellos días había muy pocos mensajes o visiones de Jehová Dios Todopoderoso (3:1).

El anciano sacerdote le enseñó a Samuel cómo servir ante Dios en el Tabernáculo. Samuel abrió las puertas a los adoradores. Recibió sus ofrendas y los cuidó. Encendió las lámparas y mantuvo el aceite lleno. Custodiaba el Lugar Santísimo y el Arca con sus Diez Mandamientos.

menos que se arrepientan, no serán salvos. Es algo bueno y bendito cuando los creyentes reconocen que Jesucristo es el Señor.

DIOS ADVIERTE A ELI Y SU FAMILIA

El niño Samuel creció. 'Se hizo cada vez más agradable a Dios y al pueblo' (2:26).

Ahora un hombre de Dios vino a advertir a Eli. Dejó en claro lo que Dios esperaba de su pueblo especial de Israel (2:27-28). Dijo que Dios tenía una pregunta que hacerle a Eli. "¿Por qué honran a sus hijos más que a Mí? ¿Por qué os cebáis con las mejores partes de toda ofrenda que hace mi pueblo Israel? (2:29).

Estos hijos querían las ofrendas a Dios para ellos e ignoraban el significado de las mismas. Se los llevaron para ellos. El hombre de Dios repitió lo que Dios le había dicho. Dios anunció: "Honraré a los que me honran, pero me apartaré de los que me menosprecian" (2:30).

Los hijos de Eli se opusieron a Dios y no se arrepintieron. Eli honró a sus hijos más de lo que honró a Dios. Defraudó a Dios. Se defraudó. Decepcionó a sus propios hijos. Defraudó a Israel.

El juicio puede tardar en llegar, pero llegará al final. Si engañas a tu esposa o le robas a tu jefe, puedes estar seguro de una cosa. "Dios juzgará todo lo que la gente haga... bueno o malo" (Eclesiastés 12:14; 1 Corintios 3:13). El apóstol Pablo advierte, además: "Tendremos que dar explicaciones a Dios de las cosas que hemos hecho" (Romanos 14:12).

Entonces Dios anunció a Eli:

- "Acortaré tu vida, también acortaré la vida de los de tu linaje sacerdotal" (2:31).
- "Verás problemas [pero] cosas buenas aún le sucederán a Israel" (2:32).
- "Algo les va a pasar a tus dos hijos, Ofni y Finees. Cuando suceda, les mostrará que lo que estoy diciendo es verdad. Ambos morirán el mismo día" (2:34).

EL PLAN DE DIOS PARA SAMUEL

Entonces el varón de Dios dijo: "Me levantaré un sacerdote fiel. Él hará lo que Mi corazón y mi mente quieren que haga. Haré muy segura su línea familiar de sacerdotes. Ellos siempre servirán como sacerdotes a Mi rey ungido" (2:35).

Dios comenzó la nueva línea de sacerdotes y profetas a través de Samuel. Samuel luego nombró y sirvió a los nuevos reyes de Israel comenzando con Saúl y luego con David.

Los profetas, sacerdotes y reyes de Israel sirvieron a Dios durante cientos de años. Reemplazaron a los jueces de Israel. Entonces vino nuestro Señor Jesucristo como Juez, Profeta, Sacerdote, Rey y Salvador de Israel. Por lo



Cómo Dios preparó el camino para Rut y el Mesías

Rut era una extranjera en Israel. Leemos en el Antiguo Testamento que Dios le dijo al pueblo de Israel que recibiera a los extranjeros. 'Supongamos que un extranjero vive contigo en tu tierra. Entonces no los trates mal. Al contrario, trátenlo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el SEÑOR y Dios de Israel.' (Levítico 19:33-34).

También leemos en el Nuevo Testamento que Dios quiere que todos los creyentes acojan a los extranjeros que confían en Dios (Romanos 10:12-13). El apóstol Pedro dijo: "Ahora me doy cuenta de cuán cierto es que Dios trata a todos por igual. Él acepta gente de todas las naciones. Él acepta a todos los que le respetan y hacen lo correcto" (Hechos 10:34-35).

El plan de Dios para Rut se cumplió así:

- Noemí testificó de su fe en el Único Dios Verdadero y Todopoderoso de Israel mientras vivía con Rut en Moab.
- Noemí oró a Dios por Su bondad, seguridad y paz para Rut (1:8-9).
- Rut entendió la elección que tenía que hacer. Ella eligió dejar atrás a los dioses de Moab.
- Rut eligió una nueva vida y una nueva fe en Dios con Noemí en Israel.
- Era el momento adecuado para que Noemí regresara a Israel con Rut. Fue un tiempo de paz y misericordia de Dios con abundante alimento para sus necesidades personales que eran muchas.
- Rut se mudó con Noemí al pueblo de Belén. Era el lugar adecuado preparado por Dios para ella y su futura familia, especialmente para su hijo primogénito.

También fue el momento y el lugar adecuados para que Rut se encontrara con Booz en el plan de Dios para el futuro de Israel. Tuvieron un hijo. A través de la línea familiar de Booz, el Hijo de Dios, el Mesías de Israel, nació más tarde en Belén de María.

Rut era extranjera en Israel. Sin embargo, la recibieron con gusto. Los judíos se apresuraron a bendecir tanto a Noemí como a Rut.

Noemí luchó con sus pensamientos y sentimientos. "No me llamen Noemí", les dijo a las mujeres. El nombre de Noemí significa alegre y agradable. Ella dijo: "Llámame Mara [que significa amargo]. El Poderoso ha hecho mi vida muy amarga Me fui con las manos llenas, pero el SEÑOR me ha hecho volver sin nada. ¿Por qué me llaman Noemí si me ha afligido el SEÑOR, si me ha hecho desdichada el Todopoderoso?" (1:20-21).

Noemí se sintió muy triste. Sin embargo, podemos ver en la Biblia que Dios obró en la vida de Noemí durante su tristeza. Podemos aprender de esto que no debemos permitir que nuestros sentimientos debiliten nuestra fe.

Tampoco debemos debilitar la fe de los demás. Debemos creer que Dios está obrando en nuestras vidas en todo momento.

La fe de Noemí en Dios fue probada. Necesitaba creer que Dios no la había rechazado. Necesitaba creer que el pueblo de Dios no la había rechazado. Necesitaba creer que serían amables con ella y con Rut.

Noemí y Rut llegaron a Belén con lo que cargaban en la espalda. Lo que sucedió está narrado en la Biblia con muy pocas palabras (1:22). Sabemos que Dios no estaba en contra de ellas. Dios estaba con ellas. Israel bendijo a Noemí y a su nuera extranjera. El pueblo de Israel dio la bienvenida tanto a Noemí como a Rut y las ayudó a quedarse a vivir en Belén.

Llegaron cuando la gente comenzaba a cosechar el grano de cebada. También era el comienzo de la Fiesta de la Pascua.



Habla sobre esto:

1. ¿Qué decisión tomaron Elimelec y Noemí (1:1)? ¿Por qué fue arriesgado?
2. Describe lo que sucedió en Moab (1:3-5).
3. ¿Qué bendiciones de Dios pidió Noemí para Rut y Orfa (1:8-9)?
4. ¿Cómo sabemos que Rut se convirtió a la fe de Noemí (1:16-17)?
5. ¿Cómo ayudó Noemí a la fe de Rut? ¿Cómo ayudó Rut a la fe de Noemí?
6. ¿Era cierto que Dios estaba en contra de Noemí (1:13, 21)?
7. ¿Por qué una muchacha extranjera de Moab fue bienvenida en Israel? ¿Cómo debemos recibir a los extranjeros hoy?



Piensa en esto: ¿Qué decisiones arriesgadas o errores has cometido en el pasado? Agradezca a Dios por su fidelidad y bendición en tiempos de peligro y necesidad. Piensa en formas de crecer en tu fe y convertirte en una bendición para Dios y para los demás.



Lectura de la Biblia: Rut Capítulo 2

RUT SE ENCUENTRA CON BOOZ EN BELÉN

Booz vivía en Belén. Poseía mucha tierra allí. Era respetado en el pueblo. Era pariente de Elimelec, el esposo de Noemí que murió en Moab (2:1).

Rut habló con Noemí. Ella dijo: "Déjame salir al campo. recogeré el grano que ha quedado" (2:2). Ruth ahora estaba lista para confiar en Dios para proveer lo que necesitaban.

Entonces Rut fue a recoger el grano que otras personas habían dejado atrás. A los pobres se les permitía usar lo que quedaba en los campos después de la cosecha de cebada. Esta era una ley en Israel (Levítico 19:9-10).

Rut eligió recoger grano en el campo propiedad de Booz (Rut 2:3). Ella no conocía a Booz en ese momento. Booz llegó y saludó a sus trabajadores. "Que el Señor Dios Todopoderoso esté con vosotros" (2:4). Booz era un buen maestro. Se preocupaba por cada uno de sus trabajadores. Los amaba y le pedía a Dios que los bendijera. Él compartió el amor de Dios con ellos.

Eso es porque no estaban tratando su ofrenda con respeto' (2:17). Por lo tanto, Dios no aceptó su servicio.

La Biblia no oculta el pecado ni trata de encubrirlo. Necesitamos saber acerca de los hijos de Eli que pecaron. Necesitamos saber qué les pasó. Sus acciones mostraron lo que había en sus corazones. Rompieron la Ley de Moisés, pero Eli no los detuvo. Sin embargo, Samuel sirvió fielmente a Dios cuando era niño. Llevaba el delantal de un sacerdote (2:18).

"Cada año, su madre le hacía una túnica nueva. Ella se lo llevó cuando subió a Silo con su marido... para ofrecer el sacrificio anual" (2:19).

Elí le pidió a Dios que le diera más hijos a Ana y Alcaná (2:20). No se menciona más a Penina, la otra esposa de Alcaná. Sin embargo, Dios bendijo a Ana con tres hijos más y dos hijas (2:21).

LOS HIJOS MALVADOS DE ELI

Eli escuchó lo que estaban haciendo sus hijos Ofni y Finees. También sabía que se acostaban con las mujeres que servían a la entrada de la Casa de Dios (2:22).

Finalmente, Eli les dijo a sus hijos: "¿Por qué hacéis estas cosas? Toda la gente me está hablando de las cosas malas que estás haciendo. No, hijos míos. El informe que escucho no es bueno. Y se está extendiendo entre el pueblo de Dios" (2:23-24).

Elí no les quitó sus túnicas sacerdotales. No los disciplinó y ellos no le obedecieron. Eli había dejado que fuera demasiado tarde para evitar que sus dos hijos hicieran el mal y causaran que Israel pecara. Sin embargo, cuando Eli habló a sus hijos, les habló claramente. "Si una persona peca contra otra, Dios puede ayudar a ese pecador. Si alguno pecare contra Jehová Dios Todopoderoso, ¿quién podrá ayudarlo?". (2:25). No escucharon a Eli y no se arrepintieron. Por lo tanto, estaban cerrando sus oídos a la voz de Dios. Dios decidió castigar sus pecados con una muerte temprana.

Bajo la Ley de Moisés, ningún hombre se volvió deliberadamente contra Dios y vivió. Todas las ofrendas por el pecado eran para el arrepentimiento y para el pecado no intencionado. Ningún hombre se rebeló abiertamente contra Dios y quedó impune. Aquellos que desobedecieron a Dios fueron 'cortados' de entre la gente (Números 15:30-31). Este es el castigo que merecían bajo el antiguo pacto de Dios antes de que Él enviara a Su Mesías prometido.

La separación de Dios y Su pueblo y la muerte son los castigos que todos merecemos cuando pecamos deliberadamente contra Dios. La separación y la muerte son los castigos que Jesús sufrió en nuestro lugar para salvarnos de los resultados del pecado. Somos salvos del castigo y muerte eterna que merecemos a través del arrepentimiento y el sacrificio de Jesús.

Si los creyentes continúan desobedeciendo a Dios y viviendo en pecado, lastiman a los más cercanos a ellos. Hieren a toda la comunidad de creyentes. También se lastiman a sí mismos. Sobre todo, hieren a Dios. A

- Sabía que Dios da la vida y la quita. Envía a los impíos al Infierno ya los creyentes al Cielo. Hace a unos pobres y a otros ricos. Él humilla a la gente y exalta a quien Él quiere (2:6-8).
- Ella creía que Dios creó el mundo. Ella confió en el Creador, el Señor Dios Todopoderoso (2:8).
- Declaró que las personas fuertes y malvadas finalmente no vencerán. Dios guarda a los que son piadosos (2:9).
- Declaró que los enemigos de Dios serían destruidos ya que Él es el gran juez de todas las naciones (2:10).
- Luego profetizó acerca de un rey venidero incluso en un momento en que no había reyes en Israel. Él sería el "ungido" de Dios (2:10).

Cuando el hijo de Ana, Samuel, más tarde se convirtió en sacerdote y profeta de Israel, ungió a Saúl como el primer rey de Israel (10:1). También ungió al rey David para reemplazar a Saúl (16:13). El rey David se convirtió en antepasado de María, la madre de Jesús, el Rey de reyes.



El canto de Ana y el canto de María

Las palabras iniciales del cántico de Ana son similares a las palabras iniciales del cántico de María, madre de Jesús (Lucas 1:46-55). María cantó:

“Mi alma da gloria al SEÑOR. Mi espíritu se deleita en Dios mi Salvador. Me ha tomado en cuenta, aunque no me considere importante. De ahora en adelante todos me llamarán bienaventurada. El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí. Su nombre es santo. Muestra su misericordia a quienes le tienen respeto, de padres a hijos a lo largo de los años. Él ha hecho cosas poderosas con su poderoso brazo. Ha dispersado a los que son orgullosos en sus pensamientos más profundos. Ha derribado a los gobernantes de sus tronos. Pero ha levantado a personas que no son consideradas importantes. Ha colmado de bienes a los hambrientos. Pero a los ricos los ha despedido vacíos. Ha ayudado al pueblo de Israel, que le sirve. Siempre ha recordado ser amable con Abraham y sus hijos a lo largo de los años. Lo ha hecho tal como lo prometió a nuestro pueblo de hace mucho tiempo”.

SAMUEL CRECE PARA AMAR Y SERVIR AL DIOS DE ISRAEL

Alcaná y Ana regresaron a casa, pero dejaron al joven Samuel con el sacerdote Elí para servir a Dios (1 Samuel 2:11). Samuel creció y amó a Dios. Sirvió en la Casa de Dios en Silo. Ayudó a Eli, el sumo sacerdote.

Sin embargo, los hijos de Elí no honraron al Señor Dios Todopoderoso (2:12). Ellos tomaron la carne del sacrificio del pueblo de Israel para ellos (2:13-16). Este pecado de los hijos de Eli fue muy grande a los ojos de Dios.

“Que el Señor Dios Todopoderoso esté con ustedes”, respondieron todos. Era costumbre judía pedirle a Dios que se bendijera unos a otros.

Booz notó a Rut en su campo. Habló con el hombre a cargo de sus trabajadores. “¿Quién es esa joven?” (2:5).

El hombre le dijo lo que sabía sobre Rut. “Ella es de Moab. Volvió de allí con Noemí” (2:6). Agregó: “Ella ha seguido trabajando desde la mañana hasta ahora. Descansó sólo un rato a la sombra” (2:7).

Dios fue misericordioso con Rut. Booz recordó que estaba relacionado con Noemí a través de su matrimonio con Elimelec. Booz le dijo: “Querida mujer, escúchame. No vayas a recoger grano a otro campo... Quédate aquí con las mujeres que trabajan para mí. No pierdas de vista el campo donde los hombres están cortando el grano. Camina detrás de las mujeres que lo están recogiendo. Recoge el grano que queda. Les he dicho a los hombres que no te toquen. Cuando tengas sed, ve y bebe de las tinajas de agua que los hombres han llenado” (2:8-9)

Cuando Rut escuchó eso, se inclinó rostro en tierra. Ella le preguntó: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?” (2:10).

Booz respondió: “Lo sé todo acerca de ti. Me enteré de todo lo que hizo por su suegra desde que murió su esposo. Sé que dejaste a tu padre y a tu madre. Sé que dejaste tu país. Viniste a vivir con personas que no conocías antes. Que el Señor Dios Todopoderoso te recompense por lo que has hecho.



La bendición judía

A los judíos se les enseñó a amar a Dios y a hacer el bien a los demás. Dieron gracias por todo lo que Dios provee. Aprendieron desde temprana edad a orar a Dios. Rezaban a menudo. Alabaron a su amoroso Creador. Oraron por el crecimiento del Reino de Dios. Dieron gracias a Dios por su pueblo. Fueron rápidos para bendecir a Dios, para bendecir a otros y para bendecir sus posesiones muchas veces al día. Por eso Noemí bendijo a Ruth. Por eso las mujeres de Belén bendijeron a Noemí ya Ruth. Por eso Booz los bendijo a ellos y a sus labradores.

Las oraciones de los judíos incluían muchas bendiciones. Ellos creían que Dios está interesado en sus vidas. Dieron gracias a Dios por todas las cosas en todo tiempo y en todo lugar. Aprendieron a alabar a Dios en las buenas y en las malas. La Biblia nos enseña a bendecir a otros como Dios nos bendice a nosotros (Génesis 12:2). Jesús también nos enseñó a perdonar a los demás y seremos perdonados (Mateo 6:14). También dijo: “Dad a los demás y se os darán cosas buenas” (Lucas 6:37-38).

Es una costumbre judía hoy en día dar gracias y bendecir todo y a los demás muchas veces al día. Amarnos unos a otros debe ser parte de nuestra gozosa adoración diaria a Dios por su amor, salvación y provisión.

Que el Dios de Israel, les bendiga ricamente. Has venido a Él para encontrar seguridad bajo Su cuidado” (2:10-12).

De esta manera, Booz compartió el amor de Dios con Rut.

“¡Ojalá siga yo siendo de su agrado, mi señor! —contestó ella—. Usted me ha consolado y me ha hablado con cariño, aunque ni siquiera soy como una de sus servidoras.” (2:13).

Cuando llegó la hora de comer, Booz le dijo: “Ven aquí. Toma un poco de pan. Ella comió todo lo que quiso. Incluso le sobró algo (2:14).

Booz dio órdenes a sus hombres. Les dijo que ayudaran a Rut a recolectar más grano de lo normal (2:15-18).



Leyes de Israel para proteger a las viudas

Un protector o redentor familiar era alguien que tenía derecho a recobrar una propiedad vendida o arrebatada a una familia. Dos leyes en Israel protegían los derechos de una viuda entre sus parientes:

- El derecho de redimir o recuperar la tierra que Dios les dio.
- El derecho a casarse y tener hijos para continuar la línea familiar y el apellido.

La propiedad entregada o vendida fue redimida o recomprada por un miembro de la familia (Levítico 25:25). También era costumbre de un pariente cercano cuidar de la viuda de su hermano o sobrino. Si el hermano o sobrino moría sin dejar hijos, el pariente disponía que sus viudas se casaran con un miembro de la familia y tuvieran hijos para continuar con el apellido.

BOOZ ERA UN PROTECTOR DE LA FAMILIA

Rut llevó a casa a Noemí mucho grano y algo de comida. Dios fue bueno con ellos al animar a Booz a ser bondadoso. Booz había ayudado a las dos mujeres a quienes Dios quería bendecir.

Rut vació su grano y Noemí se sorprendió. Ella le preguntó a Rut: “¿Dónde recogiste grano hoy? ¿Dónde trabajaste? Que el hombre que se fijó en ti sea bendecido”. Noemí se apresuró a agradecer a Dios. También le pidió a Dios que bendijera al hombre que fue bueno con Ruth (2:19).

Rut le dijo a Noemí: “El nombre del hombre con el que trabajé hoy es Booz”. Tan pronto como Rut mencionó el nombre de Booz, Noemí supo dónde había estado Rut.

Cuando Rut le dijo esto, Noemí se apresuró nuevamente a dar gracias. Ella dijo: “Que el Señor Dios Todopoderoso lo bendiga” (2:20).

Noemí vio cómo Dios proveyó mucha comida. También vio cómo Dios abrió el camino para las necesidades futuras de ella y de Ruth. Fue un momento muy especial para ella.



Piensa en esto: ¿Cómo fue Penina parte del plan de Dios para Alcaná, Ana, Elí y el niño Samuel? ¿Cómo puede la persecución traer gloria a Dios? ¿Qué lucha ha habido en tu vida para traer gloria a Dios?



Lectura bíblica: 1 Samuel Capítulo 2

LA CANCIÓN DE ALABANZA DE ANA

El canto de alabanza a Dios de Ana también se llama oración. Muchos de los Salmos son oraciones de alabanza. Tres años antes, Ana había orado sin pronunciar palabras en voz alta. Ahora quería que todos escucharan lo que Dios había hecho por ella. El canto de alabanza a Dios de Ana ahora es conocido en todo el mundo.

Ana sufrió vergüenza por no tener hijos. Y a su alrededor, hombres y mujeres le fallaron a Dios. Esto incluía a Eli el Sumo Sacerdote y sus hijos. Sin embargo, Ana mantuvo su fe. Dios la levantó. Ella alabó y adoró a Dios en los malos tiempos y en los buenos tiempos. Ella tomó a Dios en serio.

Nuestra propia alabanza a Dios lo exaltará para que todos lo conozcan. Recuerda alabar el nombre de Dios en todo momento y delante de todas las personas.

Dios es juez de los pecadores, y las naciones están en Su mano. Él permite que el bien y el mal sirvan a sus propósitos. No solo fue un tiempo de mucha desobediencia por parte del pueblo de Dios, sino también de mucha persecución por parte de los filisteos, lo cual Dios permitió. Aquellos que no obedezcan Sus mandamientos vendrán bajo Su juicio. Dios juzgará a todos con justicia por lo que hayan hecho (Romanos 2:6).

Los primeros diez versículos del capítulo 2 nos cuentan las palabras que Ana oró a Dios en Silo. Dios le abrió los ojos para que entendiera lo que había sucedido en su vida. Los judíos todavía usan estos versículos para enseñar y bendecir al pueblo de Dios hoy.

Ana cantó palabras de agradecimiento y mayor comprensión, incluidas palabras de profecía. Su canción también esperaba al 'Ungido' de Israel, Jesús el Cristo, el Mesías de Israel:

- Ana alabó y agradeció a Dios por Su poder sobre sus enemigos. Ella se regocijó en su salvación (2:1).
- Ella adoraba a Dios por su gran santidad. Él era la roca en su vida. No hay nadie como Él (2:2).
- Afirmó que no había lugar para el orgullo. Dios sabe todas las cosas y es juez de todo lo que decimos y hacemos (2:3).
- Ella creía que las personas poderosas son derribadas por Dios. Los que tropiezan son levantados por Dios con renovadas fuerzas (2:4).
- Se regocijó de que los que tienen hambre sean alimentados y los que no tienen hijos finalmente sean bendecidos. Ella vio cómo las personas ingratas que tienen mucha comida e hijos terminan desdichadas (2:5).

Este era el momento de cumplir su promesa de dedicar su bebé a Dios. Comenzó una gran obra de bien para Israel y el mundo. Fue el resultado de su fe, su amor por Dios y sus oraciones. Dios permitió la vergüenza de no tener hijos. Él le dio la fe para creer. Él animó su amor. Él escuchó y contestó sus oraciones. Ella fue 'escuchada por Dios'. Samuel vino a este mundo por el amor y la misericordia de Dios por Ana. Esto se llama la gracia de Dios. Mediante la entrega de su hijo Samuel, Dios cambió el mundo.

Muchos cientos de años después, Dios entregó a Su Hijo Jesús por los pecados del mundo. Su nombre significa Salvador o Salvación.

Eli, Alcaná y Ana adoraron a Dios juntos. Se regocijaron de que Dios haría grandes cosas en Israel. Dieron gloria a Dios.

Entonces Alcaná y Ana se fueron de la Casa de Dios. El corazón de Ana cantó con alabanzas a Dios. El siguiente capítulo nos da la letra de su canción.

Siempre debemos tratar de recordar cuándo y dónde Dios contestó nuestras oraciones. Luego cuéntales a otros lo que Él hizo por nosotros para la gloria de Dios.



La enseñanza bíblica sobre el sacrificio y la fe en Dios

Ana entendió el verdadero sacrificio a Dios. Estaba lista para entregar a su hijo para servir a Dios. También estaba dispuesta a dar su vida de madre para servir a Dios.

El apóstol Pablo pensó en el sacrificio y el servicio personal cuando escribió estas palabras. Cristo amó a la Iglesia. Él se entregó a sí mismo por ella" (Efesios 5:25). El sacrificio de Jesús fue el mayor sacrificio de todos. Jesús entregó su vida para servir a los demás. Él hizo esto para obedecer la voluntad de Su Padre. Era el plan de Dios ofrecer sacrificar a Su único Hijo para salvar al mundo del pecado. Jesús amaba y obedecía a su Padre Dios. Confió en el plan de salvación para sí mismo y para los demás. Nosotros también deberíamos.



Habla sobre esto:

1. ¿Qué tenía de especial el pueblo de Shiloh? ¿Quién fue con Ana a adorar allí (1:3-5)?
2. ¿Qué cosas entristecieron a Hannah? ¿Qué paso de fe tomó ella sola (1:10)? ¿Qué la hizo audaz?
3. ¿Qué promesa le hizo Ana a Dios (1:11)? ¿Quién más compartió esta promesa con ella?
4. ¿Cómo bendijo Elí a Ana? ¿Cómo bendijo Ana a Elí (1:17-18)?
5. Tres años después, ¿cómo y por qué Ana, Alcaná y Elí adoraron a Dios (1:24-28)?

Ella dijo: "Jehová Dios Todopoderoso sigue siendo bondadoso con los vivos y con los muertos" (2:20). Noemí estaba asombrada de cómo Dios había respondido sus oraciones a través de Rut y Booz. Booz era pariente de su esposo muerto. Ella creía que Booz las mantendría a ella ya Rut y las protegería.

Noemí habló audazmente con fe para decirle a Rut qué hacer a continuación. Noemí le dijo a Rut: "Ese hombre es un pariente cercano nuestro. Es uno de los protectores de nuestra familia" (2:20). Esto significaba que Booz tenía el deber de ayudar a Noemí y a su nuera. En ese día, Dios llevó a Rut al hombre que era pariente de Noemí. Encontró a un pariente que era protector y redentor de la familia.

Rut dijo: "Incluso me dijo que me quede allí con sus criados hasta que terminen de recogerle toda la cosecha." (2:21).

De esta manera, Booz se convirtió en protector, proveedor y redentor de Noemí y Rut. Noemí le dijo a Rut que siguiera trabajando en el campo de Booz. Ella dijo: "Eso será bueno para ti, hija mía" (2:22).

Así que Rut permaneció cerca de las mujeres que trabajaban para Booz hasta el final de la cosecha (2:23). Los otros hombres y mujeres en el campo propiedad de Booz la mantuvieron a salvo. La respetaron.



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo mostró Rut su fe en Dios en su nueva vida en Israel (2:2)?
2. ¿Cómo mostró Booz el amor de Dios por Rut y Noemí (2:8-17)?
3. ¿Cómo mostró Noemí su agradecimiento por la provisión de Dios a través de Booz (2:19-20)? ¿Por qué dijo que Dios ama a los vivos ya los muertos?
4. ¿Por qué Noemí creía que Booz era un protector de la familia (2:20)?



Piensa en esto: ¿Los problemas debilitan o fortalecen nuestra fe en Dios (Santiago 1:2-4)? ¿Has visto claramente las formas simples en que Dios está obrando en tu vida? ¿Eres rápido para alabar a Dios? ¿Se apresura a pedirle que bendiga a otros (2:19-20)?



Lectura bíblica: Rut Capítulo 3

RUT VISITA EN SECRETO A BOOZ

Noemí le habló a Rut y le dijo: "Hija mía, ¿no debiera yo buscarte un hogar seguro donde no te falte nada?" (3:1).

La fe de Noemí ahora era muy fuerte debido a la provisión de Dios a través de Booz. Tenía una gran esperanza para el futuro. Miró más allá de la necesidad de comida. Ella buscó a Dios para que le proporcionara un esposo judío e hijos para Rut. Noemí también confió en Dios para suplir sus propias necesidades.

Noemí volvió a hablar con Rut. "Has estado trabajando... para Booz. Es pariente nuestro (3:2). Esta noche, Booz estará separando la paja de su

cebada en la era. Así que lávate. Ponte un poco de perfume y tu mejor ropa. Luego baja a la era. Pero no dejes que Booz sepa que estás allí. Espere hasta que haya terminado de comer y beber. Fíjate dónde se acuesta. Luego acércate y descúbrele los pies. Acuéstese allí [a sus pies]. Él te dirá qué hacer" (3:3-4). Rut debe esperar allí y confiar en que Booz suplirá sus necesidades futuras.

Noemí se acordó de la ley de Moisés. Ella sabía que, si un hombre moría y no dejaba hijos, un pariente cercano debía casarse con la viuda para mantener la línea familiar y el nombre (Deuteronomio 25:5-6).

Booz era pariente del ex esposo de Noemí. Por lo tanto, fue un protector familiar y un redentor para Noemí y Rut.

Rut mostró que estaba lista para confiar en Dios. Ella respondió a Noemí: "Haré lo que tú digas" (3:5). La propia fe de Noemí en Dios era fuerte. Rut estaba feliz de obedecerla. Ella hizo todo lo que su suegra le dijo que hiciera (3:6-8).

Rut se cambió de ropa. Sus días de luto ya habían terminado. Estaba lista para aceptar al redentor de la familia de Noemí. Esa noche se lavó, se perfumó y fue al campo de cosecha. Booz durmió cerca del montón de grano. Ruth se acostó en silencio a sus pies. Extendió el borde de su capa sobre ella. De esta manera, sin pronunciar palabra, Rut invitó a Booz a protegerla.



Nuestro propio Redentor y Salvador celestial es Jesús. Si nos humillamos a los pies de Jesús, podemos aceptarlo como nuestro Salvador. Su nombre significa Salvador o Salvación. Él nos redimirá; Él nos salvará.

BOOZ ACUERDA AYUDAR A RUT

Booz se despertó en medio de la noche. "¿Quién eres?" le preguntó. "Soy Rut", su sierva. Extienda sobre mí el borde de su manto, ya que usted es un pariente que me puede redimir." (3:9).

Booz elogió a Rut por pedirle ayuda en lugar de ir tras los jóvenes de Israel (3:10). También la elogió por su buena reputación en el pueblo (3:11).

Booz quería casarse con Rut. "No tengas miedo. Yo haré por ti todo lo que pidas" (3:11).

Elcana amaba a Dios. Él y su familia se levantaron temprano al día siguiente. No regresaron a casa hasta que él los reunió de nuevo para adorar (1 Samuel 1:19). Luego regresaron a su hogar en Ramá.

Elcana estuvo de acuerdo con la promesa que Ana le hizo a Dios. Elcana durmió con su esposa. Dios los bendijo. 'Después de un tiempo, Hannah quedó embarazada. Tuvo un hijo varón... Le puso por nombre Samuel' (1:20). El nombre de Samuel fue un testimonio para todos de que Dios había escuchado su oración. Samuel significa 'escuchado por Dios'.

Ana cumplió su promesa y le devolvió su precioso regalo a Dios. Ella confió en Su plan para su hijo.

Al año siguiente, Elcana se preparó para llevar a su familia a Silo. Estaba listo para ofrecer su sacrificio animal a Dios (1:21). Hannah no fue con ellos. Ella le dijo a su esposo: "Cuando el niño ya no necesite que lo amamante, lo llevaré a la Casa de Dios. Lo devolveré al Señor Dios Todopoderoso... Él permanecerá allí por el resto de su vida" (1:22).

- Ana siguió creyendo que esta era la voluntad de Dios.
- Ana nunca olvidó la promesa que le hizo a Dios.
- Ana se mantuvo fuerte en la fe que Dios le dio.

Ana entregó a su bebé Samuel a Dios desde el día que nació. Dedicó su bebé a Dios. Sin embargo, tuvo que crecer antes de que ella pudiera dejarlo con Eli en Silo.

Elcana le dijo: "Haz lo que creas mejor. Quédate aquí en casa hasta que Samuel ya no te necesite... más (1:23). Quería que la bendición de Dios de Eli se hiciera realidad. Elcana quería devolverle a Samuel a Dios como lo había prometido Ana. Él creía que era la voluntad de Dios.

Así que Hannah se quedó en casa. Ella alimentó a su hijo hasta que ya no tuvo necesidad de su leche" (1:23).

ANA DEVUELVE SU HIJO A DIOS

Cuando Samuel tenía unos tres años, Ana y Elcana llevaron al niño a la Casa de Dios en Silo (1:24). Llevaron consigo los sacrificios y ofrendas ordenados en la Ley de Moisés. Tomaron un toro joven y un poco de harina y un poco de vino.

"Después de sacrificar el toro, Elcana y Ana llevaron el niño a Elí" (1:25). Le dijeron que querían que Samuel creciera sirviendo a Dios en Silo. Él fue un sacrificio y una ofrenda muy especial a Dios.

Ana le dijo a Elí: "Yo soy la mujer que estuvo aquí junto a ti orando al Señor Dios Todopoderoso" (1:26). Ana le dio a Samuel a Elí y le recordó su oración por un hijo. Ella alabó a Dios por su bondad.

Ella le dijo a Eli: "Oré por este niño. El SEÑOR Dios Todopoderoso me ha dado lo que le pedí. Así que ahora se lo entrego a Dios. Todo el tiempo que viva será entregado al Señor" (1:27-28).

- Con fe en que Dios tomaría a su hijo como Suyo.

Los maestros judíos de hoy todavía usan la oración de Ana para enseñar y bendecir al pueblo de Dios. Ana continuó orando en silencio a Dios. También prometió que su hijo nunca se cortaría el cabello. Esta era una señal de un hombre santo en esos días.

Eli, el sumo sacerdote, vio que sus labios se movían, pero no escuchó palabras. Ella estaba orando en su corazón. Eli no fue amable con ella. Él pensó que estaba borracha. Él le dijo que dejara de beber vino (1:12-14).

Ana respondió: "No, mi señor; no he bebido ni vino ni cerveza. Soy sólo una mujer angustiada que ha venido a desahogarse delante del SEÑOR. No me tome usted por una mala mujer. He pasado este tiempo orando debido a mi angustia y aflicción." (1:15-16).

Eli entonces le dio su bendición. "Ve en paz. Que el Dios de Israel te dé lo que pides" (1:17).

Ana respondió: "Gracias. Ojalá favorezca usted siempre a esta sierva suya" (1:18). Sus oraciones y su bendición la animaron. Dio gracias y bendiciones a Dios ya Eli. Se bendijeron unos a otros según la costumbre de los judíos.

Ana dejó a Eli y comió algo. Su rostro ya no estaba triste. Su fe era fuerte.

- Ana creía que Dios había escuchado su oración.
- Ana creía que Dios contestaría su oración.
- Ana creía que su oración estaba en la voluntad de Dios.

Dios puso fe en el corazón de Ana. Por el amor y la misericordia de Dios, Su respuesta se convertiría en parte de Su plan de salvación para Israel y el mundo.

La fe es un don de Dios. Esto es parte de la gracia de Dios (Efesios 2:8-9).

ELCANA ACUERDA EN DAR EL HIJO DE ANA A DIOS

A las mujeres casadas de Israel se les permitió hacer una promesa a Dios como parte de su adoración. Sin embargo, las escrituras del Antiguo Testamento dicen que la esposa y el esposo deben estar de acuerdo (Números 30:10-11).



Sin embargo, había un problema. "Ahora bien, aunque es cierto que soy un pariente que puede redimirte, hay otro más cercano que yo. Quédate aquí esta noche. Mañana, si él quiere redimirte, está bien que lo haga. Pero si no está dispuesto a hacerlo, itan cierto como que el SEÑOR vive, te juro que yo te redimiré! Ahora acuéstate aquí hasta que amanezca." (3:12-13).

Booz mostró su fe en Dios. "Tan cierto como que el SEÑOR vive, te juro que yo te redimiré!" (3:13). Su pedido era parte del plan de Dios y Booz aceptó que era la voluntad de Dios.

Booz le preguntaría primero al otro pariente si deseaba volver a comprar la propiedad de Elimelec. También le pediría al hombre que se casara con Rut para renovar el nombre de la familia Efrata y la línea de Elimelec. De esta manera, su familia continuaría en años futuros. Estas pautas fueron dadas a Moisés por Dios en las enseñanzas de la Torá del Antiguo Testamento de Levítico y Deuteronomio.


Mientras aún estaba oscuro, Booz envió a Rut a casa sin que nadie la viera (3:14). Pero primero le llenó el chal con grano de cebada. Luego se fue al pueblo de Belén (3:15).

Rut le contó a Noemí lo que le dijo Booz. Noemí le dijo a Rut que se sentara y esperara. Ella dijo: "El hombre no descansará hasta que arregle todo el asunto hoy" (3:18).

La Ley de Dios le dio a la viuda derechos sobre la propiedad de su difunto esposo. Noemí tenía derecho a una parte de la tierra y la propiedad que pertenecía a Elimelec.

Habla sobre esto:

1. ¿Qué le dijo Noemí en fe a Rut (3:1-4)?
2. ¿Qué le dijo Rut en fe a Booz (3:9)?
3. ¿Por qué fue posible que Rut tuviera una nueva familia a través de Booz (3:2, 9)?
4. ¿Cuál fue el problema que podría impedir que Booz se casara con Rut (3:12)?
5. ¿Cómo superó Booz el problema de manera justa? ¿Cómo mostró su fe en Dios (3:13)?
6. ¿Qué aliento le dio Noemí a Rut mientras esperaba la respuesta de Dios a su oración (3:18)?

 **Piensa en esto:** ¿Cómo creció la fe de Rut a través del amor de Noemí y Booz? ¿Cómo ha cambiado tu amor y fe la vida de los extraños, amigos y parientes que te rodean?



Lectura bíblica: Rut Capítulo 4

BOOZ ACEPTA CASARSE CON RUT

Booz subió a la puerta de la ciudad y se sentó allí para hablar con su pariente. Llegó el otro protector o redentor de la familia Efrata. Los dos hombres se sentaron juntos a la puerta (4:1).

Booz llamó a diez de los ancianos de Belén para que se reunieran con él. Eran hombres de confianza que cuidaban del pueblo. Allí, Booz presentó su pedido ante los ancianos y ante el redentor más cercano de la familia de Noemí y Rut.

Booz les recordó que el pariente más cercano de una viuda podía volver a comprar o redimir la tierra que antes pertenecía a su difunto esposo.

Booz le dijo a su pariente: "Noemí, que ha regresado de la tierra de Moab, está vendiendo el terreno que perteneció a nuestro hermano Elimélec. Consideré que debía informarte del asunto y sugerirte que lo compres en presencia de estos testigos y de los ancianos de mi pueblo. Si vas a redimir el terreno, hazlo. Pero si no vas a redimirlo, házmelo saber, para que yo lo sepa. Porque ningún otro tiene el derecho de redimirlo sino tú, y después de ti, yo tengo ese derecho." (4:3-4).

El pariente dijo: "Lo compraré".

Entonces Booz dijo: "Cuando compres la propiedad de Noemí y Ruth... debes casarte con Rut... debes tomarla como tu esposa" (4:5). Esto redimiría la tierra que pertenecía a Elimelec. Le permitiría a Naomi comenzar una nueva vida. Entonces ella también podría formar una nueva familia para Elimelec a través de los hijos de Rut, si un pariente estuviera libre para casarse con ella. Esta costumbre se basa en las leyes dadas por Dios a Moisés (Deuteronomio 25:5-6).

El pariente más cercano no quería hacer esto. Le pidió a Booz que redimiera la tierra (Rut 4:6).

El hombre se quitó la sandalia para dársela a Booz. Esta era la costumbre en ese momento. Mostró que se acordó un plan de negocios (4:7). El pariente sostuvo su sandalia en alto en el aire para que todos la vieran. De esta



Un lugar para adorar a Dios

Antes de que Israel entrara en la Tierra Prometida, Moisés les mostró cómo adorar al Único Dios Todopoderoso, Verdadero y Viviente. En el desierto, Moisés instaló una tienda especial fuera del campamento. Se llamaba la Carpa de Reunión. Dios mismo le dijo a Moisés cómo hacerlo. Dios se encontró con Moisés allí y llenó la tienda con Su gloria (Éxodo 40:34-35).

La Carpa de Reunión se convirtió en el centro de adoración del pueblo de Israel. La llevaron con ellos a través del desierto. Moisés les dijo que Dios les proporcionaría un lugar para adorarlo cuando llegaran a la tierra prometida de Canaán (Deuteronomio 12:13-14). Los sacerdotes instalaron la Tienda de Reunión en Silo (Josué 18:1). Se convirtió en el primer tabernáculo judío. Tres veces al año los judíos iban a Silo para las grandes fiestas de Israel (Deut. 16:16). Vinieron a Silo para adorar a Dios. Fue 400 años antes de que se construyera el Templo de Dios en Jerusalén. Silo era el único lugar santo donde los judíos adoraban a Dios en la época de Ana.

sin embargo, era especial para Dios. Ella amaba a Dios. Ella sabía cómo adorarle y orarle.

ANA ORA POR UN HIJO EN SILO

Un año en Shiloh, Ana fue sola a la Tienda de Reunión. 'El sacerdote Eli estaba sentado en su silla junto al quicio de la puerta de la Casa de Dios' (1:9). A Ana no se le permitió entrar porque era mujer.

Ana estaba muy triste. Ella lloró y lloró. Ella se puso de pie y oró al Señor Dios Todopoderoso (1:10). Su lucha la hizo audaz en su fe.

Entonces ella le pidió a Dios un hijo. Ana hizo una promesa a Dios. Si Él le diera un hijo, ella le devolvería el niño a Dios. Entonces podría servir a Dios todos los días de su vida.

Ella dijo: "SEÑOR Todopoderoso, si te dignas mirar la desdicha de esta sierva tuya y, si en vez de olvidarme, te acuerdas de mí y me concedes un hijo varón, yo te lo entregaré para toda su vida, y nunca se le cortará el cabello" (1:11).

La verdadera oración no son solo las palabras que decimos en voz alta. Es el espíritu dentro de nosotros hablando con Dios en comunión con Él. Jesús dijo una vez a sus seguidores: "Pedid y se os dará. Busca y lo encontrarás. Llamad y se os abrirá la puerta" (Mateo 7:7). Aprende de Hannah cómo pedir y recibir, porque Dios siempre te está escuchando.

Ella oró con mucha fe (1 Samuel 1:11):

- Con fe en que Dios estaba en control de todas las cosas.
- Con fe en que Dios sabía todo acerca de las razones de sus problemas.
- Con fe en que Dios mostraría Su amor y cuidado por ella.
- Con fe en que Dios no la olvidaría ni la ignoraría.
- Con fe en que Dios haría un milagro y le daría un bebé varón.

1 SAMUEL Capítulos 1 a 3 La historia de Ana y su hijo Samuel

INTRODUCCIÓN

Los judíos en la Fiesta de las Trompetas a menudo leen las palabras del Antiguo Testamento desde 1 Samuel 1:1 hasta 2:11. Estas palabras sobre Samuel son parte de la historia de Israel después del libro de Rut. Comienza con la historia de Ana, una mujer sin hijos, que oró a Dios por un hijo. Dios contestó su oración, entonces ella devolvió a su bebé para servir a Dios. El nombre del bebé era Samuel.

Esta historia real sucedió 1100 años antes del nacimiento de Jesús. Fue durante el tiempo de los últimos jueces de Israel y antes del tiempo de los reyes de Israel. Solo unas pocas personas en ese momento obedecieron al SEÑOR Dios Todopoderoso. Así que Dios les permitió estar bajo el control de los poderosos filisteos que adoraban a dioses paganos.

Los Diez Mandamientos de Dios se guardaron en la Casa de Dios en Silo. Esto estaba a 30 km al norte de Jerusalén. No había Templo de Dios en Jerusalén en esos días. No hubo lectura pública de las enseñanzas de Dios escritas por Moisés en la Torá o las leyes santas de Israel.



Lectura bíblica: 1 Samuel Capítulo 1

ELCANÁ Y LA FAMILIA ADORAN A DIOS EN SILÓ

Elcana vivía en Ramatayin (1:1). Ramatayin estaba a 8 km al norte de Jerusalén ya 22 km de Silo. Tenía dos esposas. Era costumbre en ese tiempo que algunos hombres de Israel tuvieran dos esposas. La gente copió esta costumbre de las tribus vecinas. Este no era el plan de Dios al principio. El plan de Dios es que un hombre se case con una mujer de por vida (Génesis 2:24; Mateo 19:4-6; Hebreos 13:4). Este plan de Dios no ha cambiado.

Las esposas de Elcana se llamaban Penina y Ana (1 Samuel 1:2). Penina tuvo hijos, pero Ana no tuvo ninguno. Penina causó mucha vergüenza y dolor a Ana (1:6). Sin embargo, el problema de Ana se convirtió en parte de un plan de Dios para Israel y el mundo.

Año tras año Elcana y su familia iban a Silo a ofrecer sacrificios a Dios (1:3). Eli era sumo sacerdote en Silo. Sus dos hijos Ofni y Finés sirvieron como sacerdotes allí.

Penina se burlaba de Hannah año tras año. Cada vez que Ana iba con su esposo a la Casa de Dios en Silo, Penina se burlaba de ella. Ella hizo esto hasta que Ana lloró y no quiso comer (1:7).

Elcana amaba mucho a Ana. Él le dijo: "Ana, ¿por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Por qué eres tan infeliz? ¿No significo más para ti que diez hijos?" (1:8). Pero no pudo consolarla.

Cada año en Silo, Penina empeoraba el dolor de Ana. Penina le dirigió palabras crueles. Ana estaba molesta. Penina tuvo hijos, pero Ana no. Ana,

manera, la gente en la puerta de la ciudad fue testigo de lo que se dijo.

Booz dijo: "Hoy sois testigos... He comprado toda la propiedad que pertenecía a Elimelec y [sus hijos] Quilión y Majlón. También he tomado a Rut, que es de Moab, para que sea mi esposa. Ella es la viuda de Majlón n. He decidido casarme con ella para que el nombre del muerto quede en su propiedad. Ahora su nombre no desaparecerá de su línea familiar [Efrata] ni de su ciudad natal [Belén]. Hoy sois testigos" (4:9-10).

"Somos testigos", respondieron los ancianos. Las otras personas en la puerta de Belén agregaron su bendición a Booz y Rut (4:10). "¡Que seas un hombre ilustre en Efrata, y que adquieras renombre en Belén!", dijeron (4:11). Estas palabras se hicieron realidad. Bendijeron a Booz y Rut con una oración pidiendo a Dios que les diera muchos hijos.

RUT Y BOOZ TIENEN UN HIJO

Booz compró la tierra que antes pertenecía a Elimelec y Majlón. Se convirtió en el redentor de la familia de Noemí y Rut. Redimió la tierra pagando el precio. Él pagó el precio para que comenzaran una nueva vida.

Booz se casó con Rut y les nació un hijo (4:13).

Las mujeres del lugar le dijeron a Noemí: "Alaba al Señor Dios Todopoderoso... ¡Que este niño se haga famoso en todo Israel! Él hará tu vida nueva otra vez. Él cuidará de ti cuando seas vieja. Es el hijo de tu propia nuera. Ella te ama. Ella es mejor para ti que siete hijos" (4:14-15).

'Mejor para ti que siete hijos' era un dicho en ese momento que significaba 'perfecto'. Un dicho similar también se usa en la historia de Ana (1 Samuel 1:8; 2:5).

Noemí tomó al niño en sus brazos y lo cuidó (4:16). Las mujeres de Belén dijeron: "Noemí tiene un hijo". Lo llamaron Obed (4:17). Obed significa sirviendo o sirviente.

Se guardó el apellido de Efrata por medio del cual nació Jesús 1300 años después. Obed se convirtió en el abuelo del rey ungido de Dios, David (4:17). El rey David se convirtió en antepasado de José y su esposa María. María fue la madre de Jesús, el Hijo de Dios (Mateo 1:16).

Jesús era el Cristo o Mesías de Israel. Se convirtió en el Salvador del mundo. Él se convirtió en nuestro Redentor para pagar el precio por nosotros para comenzar una nueva vida. Un ángel le dijo a José: "María tendrá un hijo. Debes darle el nombre de Jesús". Este nombre significa salvación o salvador en hebreo. "Esto es porque Él salvará al pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21).

Jesús es el Salvador de judíos y no judíos. "Él acepta gente de todas las naciones" (Hechos 10:34-35).



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo protegía la costumbre en Israel a las familias de perder sus propiedades?
2. ¿Cómo establecía la costumbre en Israel que el apellido y la línea continuaran después de una muerte en la familia?
3. ¿Qué significa la palabra "redentor" en esta historia del Antiguo Testamento?
4. ¿Qué significa 'redentor' cuando se usa la palabra en las escrituras del Nuevo Testamento?
5. ¿Cómo preparó la historia de Rut el camino para el nuevo pacto de Dios con Israel y el mundo?
6. ¿Cómo nos anima la historia de Rut a contarles a los extranjeros sobre el plan de salvación de Dios?



Piense en esto: Piense en cómo la historia de Rut vincula el Antiguo y el Nuevo Testamento. ¿Puedes ver las bendiciones y el propósito de Dios obrando en las vidas de Elimelec, Noemí, Majlón, Rut, Booz y el bebé Obed? ¿Puedes ver a Dios obrando en tu vida y en los que te rodean? ¿Estás listo para cuidar y compartir las Buenas Nuevas de Jesús con tu familia y amigos y cualquier extranjero que conozcas?

CONCLUSIÓN DE LA HISTORIA DE RUT

Esta historia real comenzó con Elimelec y Noemí de Belén. Ellos y sus hijos dejaron Israel, la Tierra Prometida de Dios, para vivir en Moab. Esto se debió a los pecados en Israel que trajeron el juicio de Dios sobre Su pueblo al permitir una gran hambruna. Luego se convirtió en la historia de Rut, una mujer extranjera que se casó con un hijo de Elimelec y Noemí. Rut rechazó a los dioses de Moab. Ella eligió poner su confianza en el Único Dios Vivo y Verdadero de Israel. Amaba a Dios ya su suegra Noemí. Cuando su padre y esposo murieron, ella eligió una vida de fe en Dios para vivir en la pobreza en una tierra extraña. El amor y el cuidado de Dios por Rut y Noemí se revelaron después de que regresaron a Belén.

Es también la historia del amor de Booz por ambos. Se convirtió en el protector y redentor de su familia en el pueblo de Belén. Dios continuó la línea familiar a través de Rut. Es la historia del amor fiel de Dios para salvar a los creyentes cuando las cosas van mal en sus vidas. Es el mismo Dios hoy que permanece fiel a los creyentes.

También es la asombrosa historia de cómo Dios preparó el camino para el Mesías de Israel a través del hijo primogénito de Rut y Booz. Booz pagó el precio para convertirse en redentor de Rut y Noemí. Dios le dio a Rut un esposo y un hijo que prepararon el camino para Jesús, el Salvador de Israel y del mundo. El primer hijo de Rut nació en Belén. El primer Hijo de María, la madre de Jesús, nació en Belén 1300 años después. Él era Jesús el Hijo de Dios y el Cristo prometido o Mesías de Israel. Él pagó el precio para redimir al mundo del pecado a través del sufrimiento y muriendo por nosotros en

una cruz. El amoroso sacrificio de Jesús es la forma en que Dios redime y salva al mundo del pecado para todos los que creen en Su Hijo.

Es también la historia de Noemí, que volvió a Belén sin hogar y sin descendencia. Sin embargo, su nuera vio la fe de Noemí en Dios y lo aceptó como suyo. Todos somos culpables, como Noemí, de tomar malas decisiones en nuestra juventud que obstaculizan la provisión de Dios para nosotros. Pero Rut fue aceptada por Dios porque Noemí se arrepintió y se arriesgó a la pobreza y la vergüenza al regresar a donde pertenecía. El arrepentimiento de Noemí la acercó a Dios y la puso en línea con Su voluntad para Israel a través de Rut. Nosotros también podemos ser usados por Dios para preparar el camino para que otros estén en la voluntad de Dios, con un gran impacto para Su Reino, si nos arrepentimos y buscamos a Dios nuevamente.